

Unidad 9: “La Ilustración: Rousseau y Kant”

- ↗ Contexto histórico de la Ilustración (Siglo XVIII)
- ↗ Características generales de la Ilustración
- ↗ Biografía y obra de I. Kant. Influencias en la obra de Kant. Problemas que se plantea.

Mapa conceptual de Kant

- ↗ Pensamiento de Kant
- ↗ La ética de Kant
- ↗ Análisis del texto de Selectividad
- ↗ Comparación de Immanuel Kant
- ↗ Vocabulario
- ↗ Texto



Unidad 9: <La Ilustración: Rousseau y Kant>

1. Contexto histórico de la Ilustración (Siglo XVIII)

a) Después del humanismo, la Ilustración es el otro gran movimiento intelectual que agrupa a los grandes espíritus europeos bajo el lema que Kant resumió con la frase: **“Sapere aude”** (¡Atrévete a pensar!).

Los tres países europeos donde el movimiento ilustrado adquiere una mayor resonancia son **Inglaterra, Francia y Alemania**. El principal representante de la Ilustración inglesa fue **David Hume**. La ilustración francesa está marcada por la preocupación por los problemas sociales y políticos. Los principales representantes son **Voltaire, Rousseau y Diderot**, autores de la obra colectiva “La Enciclopedia”. Los principales valedores de la ilustración alemana son **Kant y Wolff**.

Las tres grandes ideas sobre las que se apoya su concepción del hombre y del mundo son: **la razón, la naturaleza y el progreso**. La razón es la facultad característica de la condición humana y se desarrolla mediante la experiencia y la educación, permite conocer y dominar la naturaleza y transformar la realidad. En cuanto a la naturaleza los ilustrados piensan que se puede explicar sin el recurso a principios metafísicos o teológicos. Por último, el progreso es el motor de la historia. El optimismo ilustrado se basa en la creencia de que la historia humana es la historia de un progreso continuado.

La ilustración francesa viene marcada por la **Revolución Francesa**, inspirada en las obras de Rousseau y Montesquieu y cuyo objetivo era crear una sociedad ajena a consideraciones religiosas y apoyada en las premisas ilustradas de **igualdad, libertad y fraternidad**. Un segundo foco importante en la Ilustración francesa fue **“La Enciclopedia o Diccionario razonado de las ciencias, las artes y los oficios”**, que supuso un esfuerzo intelectual colectivo cuyo objetivo era la reunión de todo el saber humano en una gran obra. En esta obra participaron los principales pensadores franceses de la época bajo la dirección de **Diderot y D’Alambert**. El tercer foco importante de la ilustración francesa es el nacimiento de los intelectuales modernos o **“philosophes”**.

Los dos principales representantes de la ilustración francesa son **Voltaire y Rousseau**. Desde el punto de vista histórico puede considerarse que Voltaire fue el precursor inmediato de la ilustración en Francia. Entre sus obras destacan títulos como **“Las Cartas inglesas”, “Cándido”** y el **“Diccionario filosófico”**. Pero, sin duda, el gran protagonista de la ilustración francesa es **Rousseau**. Sus principales obras fueron: **“El contrato social”, “Emilio”** y **“El origen de la desigualdad de los hombres”**.

b) Jean-Jacques Rousseau (1712-1778)

Rousseau parte de la **bondad intrínseca del hombre en su estado natural**, de la idea de una naturaleza ideal en la que el hombre, salvaje y libre, actúa de un modo bondadoso. Es la sociedad caracterizada por la **competencia, la división del trabajo y la propiedad privada** la que vuelve al hombre agresivo e insolidario. Así pues, la sociedad destruye el espíritu natural del hombre, bondadoso por naturaleza y la competitividad social produce graves desigualdades. La solución, para Rousseau, radica en la **educación**, que es el único remedio para combatir los males de la civilización. El objetivo de la educación debería ser erradicar la maldad y desarrollar buenos sentimientos.

“El contrato social” es probablemente la obra más conocida de Rousseau. En esta obra explica la **forma ideal del Estado** para asegurar la felicidad del ser humano. La clave radica en un **contrato** que se establece entre todos los hombres y en virtud del cual se asocian libremente. Ese contrato social asegura el establecimiento de una ley que todos deben cumplir para permitir la convivencia y asegurar un sistema común de libertades. Uno de los conceptos claves de esta obra es el de **“voluntad general”**. La voluntad general es la voluntad representada por el **sujeto colectivo resultante del pacto y que se orienta exclusivamente por el bien común**. El modelo de organización política que subyace a este ideal es la **democracia** alentada por una religión civil que inculca el valor sagrado del contrato y de las leyes.

✳ Características generales de la Ilustración

Podemos señalar las siguientes:

- La metáfora central de este período es la **metáfora de la luz** (Siglo de las Luces). En Alemania (aufklärung=esclarecer) Kant define a este período histórico como una salida de la “**minoría de edad**” y acierta con el **lema de la Ilustración**, que retoma de los clásicos latinos: “**Sapere aude!**” (¡Atrévete a pensar!)
- Es también el siglo de la **confianza en la razón** que es la herramienta más eficaz para resolver los problemas, es una luz esclarecedora que libera al hombre de prejuicios, supersticiones, de la ignorancia y de las tradiciones irracionales
- Fe en el **progreso**. Es el **optimismo ilustrado**. El progreso es el motor de la historia
- La **naturaleza** se puede explicar sin el recurso a principios metafísicos o teológicos
- La religión de la Ilustración es el **deísmo**, que supone la no aceptación de una religión sobrenatural llena de misterios, sino una religión explicada mediante la **razón**
- Hay una defensa (apología) de la **tolerancia**, hay que respetar todas las ideas y un **rechazo del dogmatismo**
- Hay una necesidad de la **educación** que ha de ser el instrumento **clave del progreso**
- La Ilustración **critica el régimen político absolutista** y Montesquieu establece la separación de poderes (legislativo, ejecutivo y judicial)
- En Inglaterra destaca **David Hume**. En Alemania **Wolff** y **Kant**. En Francia **Voltaire**, **Rousseau** y **Diderot**.



Biografía y actualidad de Kant

K a n t



1.1. VIDA DE KANT

Manuel Kant nace el 22 de abril de 1724 en Königsberg, capital del ducado de Prusia. Es el cuarto de once hijos, de los cuáles sólo tres hembras y otro varón alcanzan una edad avanzada, aunque Kant nunca mantiene con ellos una frecuente relación.

Su padre es un artesano de clase media, en concreto guarnicionero, pero es su madre, una mujer de una acendrada religiosidad pietista, la que se encarga de la educación de su hijo Manuel, dejando en él una huella muy marcada. *“Jamás olvidaré a mi madre, pues ella fue la primera en sembrar y alimentar en mí la semilla del bien.”*

Tras nueve años de estudios en el **Collegium Fridericianum**, en 1740 ingresa en la Universidad de Königsberg. En esta Universidad recibe una formación filosófica de carácter racionalista, en la línea de Christian Wolff, y se pone también en contacto con las investigaciones físicas de Newton. Lo más importante, no obstante, es que durante los seis años de sus estudios universitarios –deja la Universidad en 1746– decide dedicarse a la docencia científica, a pesar de que no posee la base económica necesaria para ello, sobre todo desde la muerte de su padre, ocurrida ese mismo año.

Por este motivo, de 1746 a 1755 tiene que dedicarse a ejercer como profesor de clases particulares para poder ganarse la vida. En 1755 abandona esta labor para presentarse a oposiciones en la Universidad en que había estudiado. Es designado en un primer momento profesor auxiliar de Filosofía y en 1770 ocupa la cátedra de Lógica y Metafísica. En 1786 es elegido rector de la Universidad por primera vez, la segunda lo sería en 1788, y en 1792 decano de la Facultad de Filosofía y de toda la Academia.

Kant fue un hombre metódico a lo largo de toda su vida y sus costumbres sufrieron muy pequeños cambios durante su etapa de dedicación a la docencia, a pesar de que sus funciones fueran diferentes. Se levantaba a las cinco de la mañana, y era su criado –un soldado retirado– el que le despertaba al grito de: ¡es la hora! Comenzaba luego a preparar sus clases, tarea a la que, en un principio sobre todo, dedicaba de cuatro a cinco horas diarias. A continuación, impartía sus clases, aproximadamente dos horas diarias, y después, hasta la una del mediodía, se dedicaba a registrar por escrito sus pensamientos. La comida que realizaba a esa hora era para él un momento de dis-

tensión que aprovechaba normalmente para conversar con personas cultas, pero nunca de temas relacionados con la filosofía. Terminada la casi siempre dilatada sobremesa, se retiraba a leer y a meditar hasta las siete de la tarde, en que daba un paseo. De vuelta a casa se enfrascaba de nuevo en la lectura, esta vez de obras de reciente publicación, para, a las diez en punto de la noche, acostarse y así poder disponer de siete horas completas de sueño. En el cumplimiento de estos horarios era tan rígido que, según se dice, algunos ciudadanos de Königsberg ajustaban sus relojes basándose en los horarios del filósofo.

A partir de 1794 fue retirándose paulatinamente de sus funciones docentes y en 1797 abandonó definitivamente sus actividades como profesor. Murió el 12 de febrero de 1804, sin haber salido nunca del término municipal de su ciudad natal.

Sus obras más importantes son:

Crítica de la razón pura, 1781.

Prolegómenos a toda metafísica futura, 1783.

Fundamentos de la metafísica de las costumbres, 1785.

Crítica de la razón práctica, 1788.

Crítica del juicio, 1790.

La religión dentro de los límites de la mera razón, 1793.

Antropología desde el punto de vista pragmático, 1798.

Selección de la pregunta: ¿Qué es la ilustración? Extraída de una historia universal con propósito cosmopolita.

1.2. INFLUENCIAS EN LA OBRA DE KANT

Kant se encuentra en el cruce de las cuatro grandes corrientes filosóficas que surcan el siglo XVIII.

- En la primera etapa de su vida, Kant vive el espíritu de la Ilustración. La confianza en la razón, en una razón usada independientemente, en una razón que no admite ninguna imposición desde fuera de ella misma, así como la valoración de la obra de Newton, son rasgos fundamentales de su mentalidad.
- Desde el punto de vista filosófico, los autores que valora más el joven Kant son los **racionalistas**. Su formación filosófica se hace siguiendo las enseñanzas de Wolff y, de hecho, cuando Kant ingresa en la Universidad sus primeros escritos tratan sobre las relaciones entre el pensamiento de Descartes y el de Leibniz.
- La tercera corriente que influye en su pensamiento, provocando un primer conflicto con su mentalidad anterior, es la que proviene de **Rousseau**. El mismo Kant confiesa en 1764 que había puesto

todas sus esperanzas en las ciencias hasta el día en que la lectura de Rousseau le había convencido de que los progresos de las ciencias y de las artes no conseguían hacer que los hombres fueran ni mejores ni más dichosos.

- Y, por último, el pensamiento que va a hacer que Kant se tenga que plantear los problemas desde una nueva perspectiva, dando origen además a su llamada "etapa crítica" (alrededor de 1770), es el de **Hume**. Hume saca a Kant del "sueño dogmático" en el que se encontraba sumido hasta esta etapa de su vida y orienta su filosofía por unos derroteros radicalmente distintos.

Como consecuencia de estas influencias, algunas de ellas encontradas, Kant se ve enfrentado a una serie de problemas a los que trata de dar solución.

1.3. PROBLEMAS QUE SE PLANTEA

- En primer lugar, el problema del **conocimiento en general**. Este problema no es nuevo. Toda filosofía tiene que enfrentarse con él. Lo que ocurre es que, en el mundo moderno, es el problema fundamental y el más urgente. Además, la filosofía de la época había llevado el tema a un callejón sin salida: mientras que el racionalismo, partiendo de la conciencia, mantenía que lo verdadero, lo "real", era lo



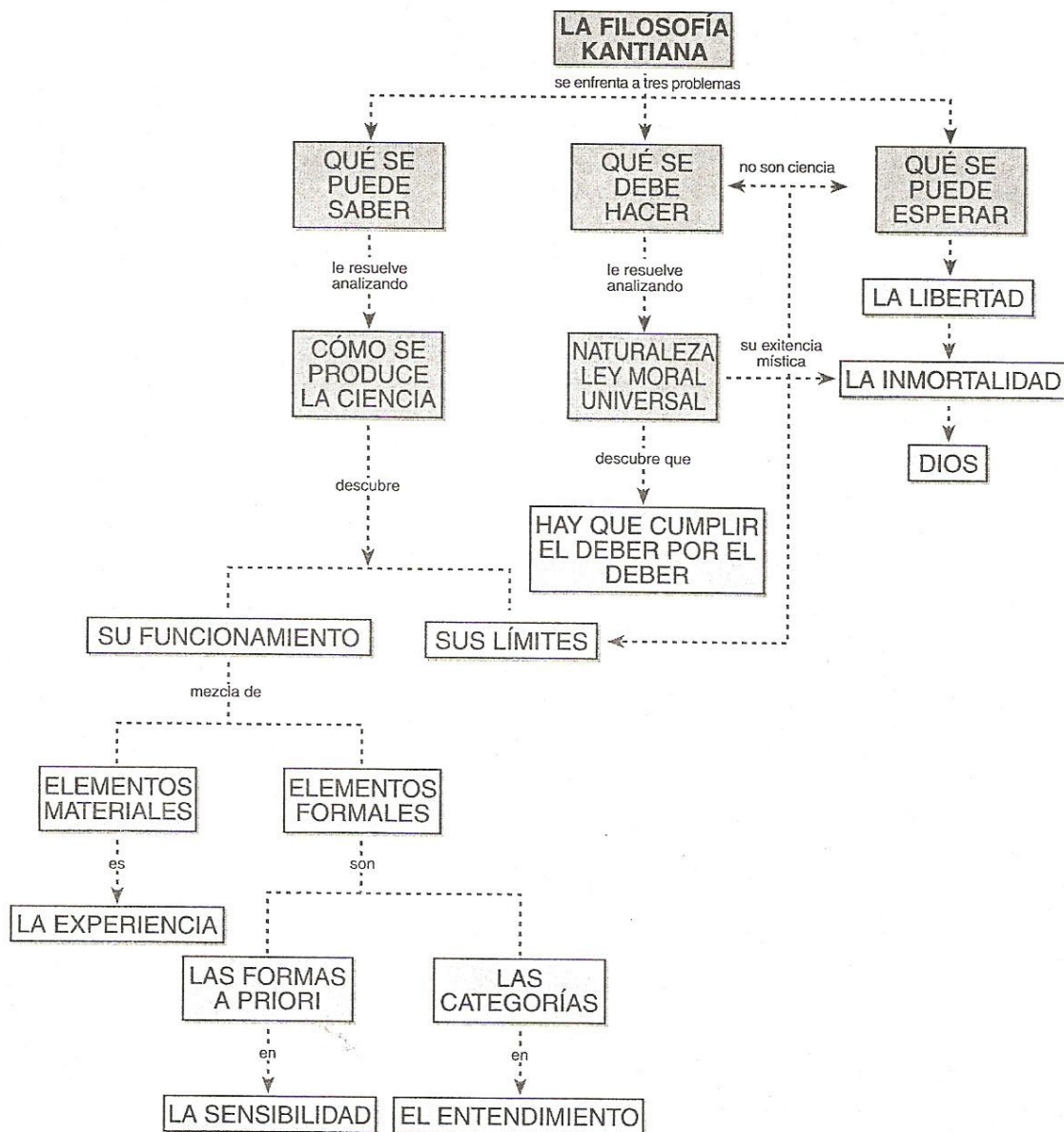


coherente, lo lógico, y que lo proveniente de los sentidos no era fiable, el empirismo situaba en el conocimiento sensible, en la experiencia, la base del conocimiento auténtico; al margen de la experiencia ningún conocimiento es posible y la razón no puede hacer otra cosa que juzgar con las ideas que el hombre adquiere por su mediación. Era necesario, pues, enfrentarse con el tema desde una perspectiva nueva que superara esa dualidad irreconciliable.

- 2.º Un segundo problema, totalmente relacionado con el anterior, es el del **conocimiento científico**. Uno de los rasgos que define al siglo XVIII es la admiración por la obra de Newton que Kant comparte plenamente. Sin embargo, la obra de Hume con su afirmación de que sobre la experiencia no pueden existir conocimientos que posean un valor universal y necesario, y con su negación de la causalidad, había puesto en solfa la solidez de la ciencia físico-matemática de Newton. Se hacía necesario,

por lo mismo, fundamentar sobre unas nuevas bases su indiscutible prestigio y sus continuos progresos.

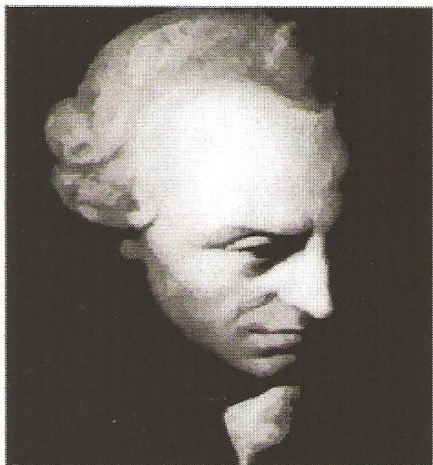
- 3.º Y, por último, el tercer problema con el que Kant se encuentra, y que exige asimismo una urgente solución, es el de **fundamentar la moral**, el de señalar cómo debe comportarse el ser humano y cuáles son las bases sobre las que se asienta la exigencia de ese comportamiento. Esta cuestión es también permanente en la historia del pensamiento, pero en el siglo XVIII adquiere una urgencia mayor que en otros momentos, históricos puesto que la religión —que había servido de base y dotado de contenido a la moral hasta esa época— ya no puede desempeñar el mismo papel en un siglo que proclama la independencia de la razón. Era necesario, pues, buscar una moral, independiente de la tradición religiosa, que quisiera lo bueno por convencimiento —y no por imposición o por temor— y que contribuyera a liberar a los hombres.



II.- PENSAMIENTO DE KANT.

ETAPAS DE SU PENSAMIENTO.

La filosofía de Kant (1724-1804) suele dividirse en dos etapas:



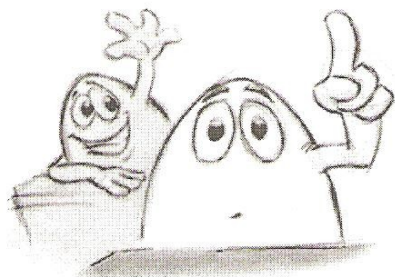
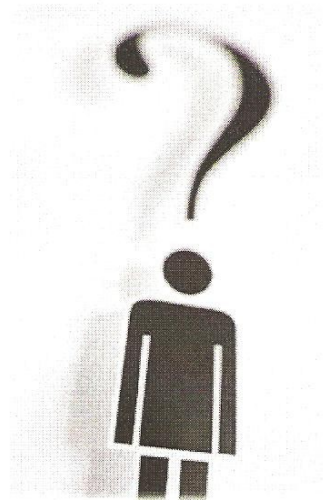
1. **Periodo precrítico:** en esta etapa Kant se interesa por *cuestiones científicas* relacionadas con la física y las matemáticas (el centro de su investigación es Newton). Durante esta primera etapa, Kant es un filósofo racionalista, influido por Wolff. Aún así, esta fase precrítica no duraría demasiado: la lectura de Hume le haría "*despertar del sueño dogmático*".
2. **Periodo crítico:** corresponde a la etapa madura de nuestro autor (*idealismo trascendental*). Durante esta etapa escribe sus "Críticas" (la "*Crítica de la razón pura*", la "*Crítica de la razón práctica*"...) así como su FMC (obra propuesta para el comentario). Las preocupaciones de Kant en esta etapa se resume en tres preguntas:
 - a. *¿Qué puedo conocer?* ("Crítica de la razón pura")
 - b. *¿Qué debo hacer?* ("Crítica de la razón práctica").
 - c. *¿Qué me cabe esperar?*

A su vez, estas tres preguntas se resumen en una: *¿qué es el hombre?*

PUNTO DE PARTIDA: Las tres preguntas de la filosofía.

Kant considera que todas las "clasificaciones" que se han hecho de la filosofía a lo largo de la historia, comparten un mismo defecto: todas ellas son demasiado *académicas*. Dan por supuesto que la filosofía es tan sólo una "*cosa*" que se hace dentro de los muros de una universidad y que, por lo tanto, es sólo accesible a unos pocos: los que se llaman a sí mismos "filósofos". Pues bien, para Kant ésta no es la verdadera filosofía. La verdadera filosofía es la que **se hace preguntas que atañen a todos y cuyas respuestas necesitamos todos**. Por esta razón considera que la filosofía debería partir de estas preguntas y, en función de ellas, ordenar las distintas materias ¿Cuáles son esas preguntas?

"Todos los intereses de mi razón (tanto los especulativos como los prácticos) se resumen en las tres cuestiones siguientes: ¿qué puedo saber?, ¿qué debo hacer?, ¿qué me está permitido esperar? Estas tres preguntas se resumen en una: ¿qué es el hombre? Cuando oriento mi razón hacia la resolución del primer problema estoy haciendo un uso teórico de la razón, mientras que si por el contrario, intento solucionar el segundo problema estoy haciendo un uso práctico de la razón. La resolución del tercer problema es a la vez teórico y práctico". (CRP B 833)



El proyecto de kantiano consiste en

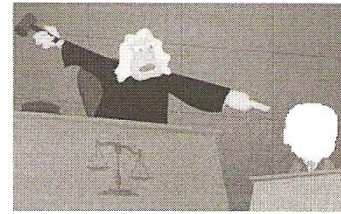
1. Responder a la pregunta *¿qué puedo conocer?*, esto es: dejar claro de una vez por todas las *posibilidades y límites* del conocimiento humano o razón. A esta pregunta responde en su "*Crítica de la Razón Pura*" (CRP).
2. Responder a la pregunta *¿qué debo hacer?*, esto es: determinar qué principios deben orientar nuestro comportamiento y todas aquellas acciones en las que intervenga la libertad. A esta pregunta responde en su obra "*Crítica de la Razón Práctica*"
3. Una vez respondidas las dos preguntas anteriores, podrá

abordar la última: *¿qué me cabe esperar?* Sólo así habrá dado respuesta a la última de las preguntas: *¿qué es el hombre?*

I.- TEORÍA DEL CONOCIMIENTO: respuesta a la pregunta ¿qué puedo conocer?

“Todo nuestro conocimiento arranca de los sentidos, sigue en el entendimiento y termina en la razón”

La primera pregunta es “¿QUÉ PUEDO CONOCER?”. A ella intenta responder Kant en su “*Crítica de la razón pura*” (CRP). En esta obra Kant se pregunta por las *posibilidades* y *límites* del conocimiento humano, llevando a cabo un **análisis o crítica de la razón**.

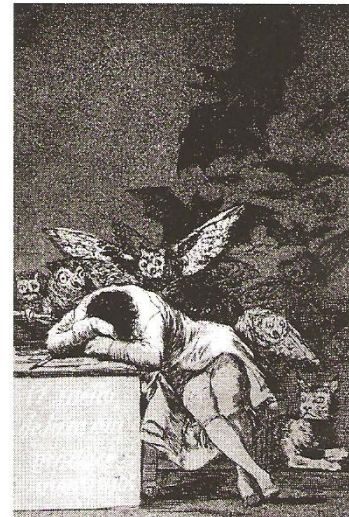


El siglo XVIII: callejón sin salida¹.

Ni el empirismo, ni el racionalismo podían explicar cómo era posible una ciencia como la física newtoniana, su mera existencia suponía un reto para la filosofía. Ésta es la razón por la que Kant se plantea la **necesidad de un análisis crítico de la razón**. Se trataría de investigar sus *posibilidades* (frente al empirismo que negaba la posibilidad del conocimiento (= “escepticismo”)) y sus *límites* (frente al “dogmatismo” del racionalismo), tanto en el terreno “**teórico**” (*Razón pura*) como “**práctico**” (*Razón práctica*).

Es en este momento cuando Kant se plantea **dos preguntas**:

1. **¿De dónde hemos de partir para llevar a cabo ese análisis de la razón?** Kant cree encontrar ese punto de partida en la **ciencia de Newton**. Para Kant, la física newtoniana es el verdadero “**modelo de conocimiento**”, pues ésta ha sido la única en llegar a formular *leyes universales y necesarias partiendo de la experiencia*. Será entonces la física el modelo adecuado para estudiar a la razón. Tenemos así que, la pregunta de *¿qué puedo conocer?* Kant la transforma en *¿cómo es posible la ciencia de Newton?*
2. Partiendo de aquí, Kant se hará otra pregunta (la pregunta inevitable de un filósofo): **¿es posible también la metafísica como ciencia** - esto es: un verdadero conocimiento de Dios, del alma y del mundo-? Y es que Kant es consciente de que...
 - a. La “metafísica”, a diferencia de la ciencia, **no avanza** sino que siempre está en el mismo punto.
 - b. Además, mientras en la ciencia existe *un acuerdo* acerca de sus conocimientos, en metafísica **no hay nada claro**. La falta de consenso y la ausencia de progreso son dos síntomas de que acaso la metafísica no sea una ciencia, pero.. ¿esto es así?



A ambas preguntas (*cómo es posible la ciencia (de Newton) y si es posible o no la metafísica como ciencia*) intentará dar respuesta en su CRP. Es más: respondiendo a la primera, podrá responder afirmativa o negativamente a la segunda.

¹ La epistemología (teoría del conocimiento) se encontraba en el siglo XVIII en un callejón sin salida. El **racionalismo heredero de Descartes** (Leibniz y Wolf), el **empirismo** de Hume y la **ciencia físico-matemática de Newton** presentaban tres frentes de pensamiento diferentes, convirtiendo el estado de la ciencia y la filosofía en Europa en un auténtico “polvorín”:

- De un lado, el **racionalismo** defendía la posibilidad de un conocimiento universal y necesario contando tan sólo con la “razón”. Esta aventura llevaba los filósofos racionalistas al “dogmatismo” y al “desprecio” de la experiencia.
- Por su parte, el **empirismo inglés**, al hacer de la experiencia el origen y el límite de todos nuestros conocimientos, se veía incapacitado para justificar el valor universal y necesario de las leyes científicas, cayendo en el “escepticismo”.
- Por último estaba la **ciencia de Newton** quien, a diferencia del racionalismo y del empirismo, obtenía un tipo de conocimiento que, partiendo de la experiencia (de la observación y la experimentación), llegaba a verdades universales y necesarias.

La ciencia de Newton y sus juicios. Los juicios sintéticos a priori.

Una ciencia no es más que un conjunto de enunciados o juicios. Si dispones de ganas y ciertas dosis de paciencia, puedes tomar en tus manos un libro de física y comprobar cómo no es más que una lista de proposiciones: “*Los átomos constan de tales partículas...*”, “*La partícula X tiene tales características...*”. Todas estas afirmaciones o “juicios” no aparecen formulados aisladamente, sino unidos entre sí formando “razonamientos”.

La pregunta que se hace Kant es “*¿qué tipos de juicios utiliza la ciencia?*”, para desde ahí preguntarse por las *condiciones que los hacen posible* (= cómo funciona la razón humana para que dichos juicios sean posibles)².

El juicio y sus clases.

Kant distingue diversos tipos de juicios.

1. **Juicios analíticos y sintéticos** (a partir de la relación existente entre sujeto y predicado).
 - a. Los **juicios analíticos** (“*relaciones entre ideas*” en Hume) son aquellos en los que el predicado está incluido en el sujeto. Pongamos un ejemplo: “*El todo es mayor que sus partes*”. En los juicios analíticos, es suficiente analizar el sujeto (“*todo*”) para descubrir que el predicado (“*es mayor que sus partes*”) está incluido en él. Estos juicios tienen un punto en su contra: **no amplían nuestro conocimiento**³.
 - b. Los **juicios sintéticos** (“*cuestiones de hechos*” en Hume): son aquellos en los que el predicado no está incluido en el sujeto. Por ejemplo: “*Todos los habitantes de Sotresgudo tienen un reloj de oro*”. A diferencia de los analíticos, en los juicios sintéticos el predicado (“*tener un reloj de oro*”) no está incluido en el sujeto (“*ser habitante de Sotresgudo*”). Este tipo de juicios, a diferencia de los analíticos, sí **amplía nuestro conocimiento** (son *extensivos*)⁴.
2. **Juicios a priori y a posteriori** (a partir del modo como podemos conocer la verdad de un juicio).
 - a. Los **juicios a priori** son aquellos cuya verdad puede ser conocida independientemente de la experiencia (no es necesario recurrir a ella). Por esta razón **son universales** (vale para todos) y **necesarios** (su contrario es imposible).
 - b. Los **juicios a posteriori** son todos aquellos cuya verdad depende de la experiencia. En consecuencia, estos juicios **no son ni universales ni necesarios** (son *particulares y contingentes*).

Si has seguido todo este proceso, habrás comprobado cómo los juicios analíticos son “a priori”, mientras que los sintéticos son “a posteriori”.

Hasta aquí, Kant no había dicho nada en lo no hubieran caído antes filósofos como Hume y Leibniz. Sin embargo, Kant descubre en la “**ciencia de Newton**” otro tipo de juicios que hasta el momento había pasado por alto todo el mundo. Se trata de **los juicios sintéticos a priori**.

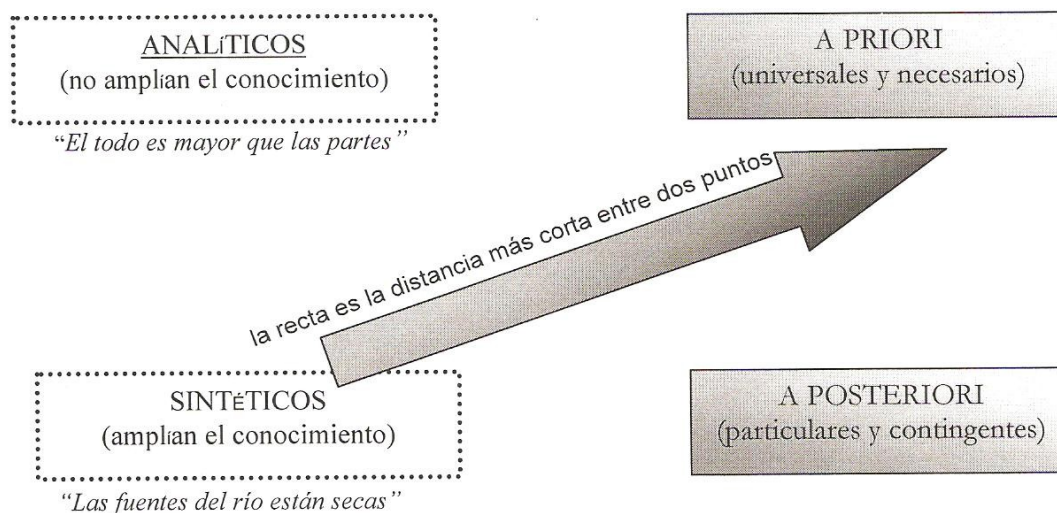
Ejemplos de tales juicios los tenemos en las matemáticas y en la física (Ejemplos: “*La línea recta es la distancia más corta entre dos puntos*” o “*Todo fenómeno tiene una causa*”).

- Por ser sintéticos (el predicado no está incluido en el sujeto) **amplían nuestro conocimiento**.
- Por ser a priori, son **universales y necesarios**.

² Kant va del “*factum*” (la ciencia de Newton) al “*posse*” (cómo está configurada la razón humana, para que sea posible la ciencia de Newton).

³ **Juicios analíticos:** son aquellos en los cuales el predicado (B) está incluido en la noción de sujeto (A). Por ejemplo: “*Todo círculo euclídeo es redondo*”. En la noción de *circulo euclídeo* ya está incluida la cualidad, el predicado, de *ser redondo*. Otros juicios analíticos serían: “*todos los cuerpos tienen extensión*” o “*todo triángulo tiene tres lados*”. Estos juicios son explicativos, es decir, explican lo que ya estaba implícito (tres ángulos) en la noción misma de sujeto (triángulo). Por este motivo, los juicios analíticos no amplían nuestro conocimiento ni nos permiten averiguar nuevas verdades.

⁴ **Juicios sintéticos:** Son aquellos cuyo predicado (B) no está contenido en la noción de sujeto (A). Por ejemplo: “*la pizarra es verde*”. El predicado “verde” no se deduce directamente del significado del sujeto (“pizarra”). La característica esencial de este tipo de juicios es que su comprobación requiere el recurso de la experiencia. Además, los juicios sintéticos, a diferencia de los analíticos, sí amplían y aumentan nuestros conocimientos. A esta propiedad de los juicios sintéticos de ampliar nuestro conocimiento la denominó Kant *extensión*.

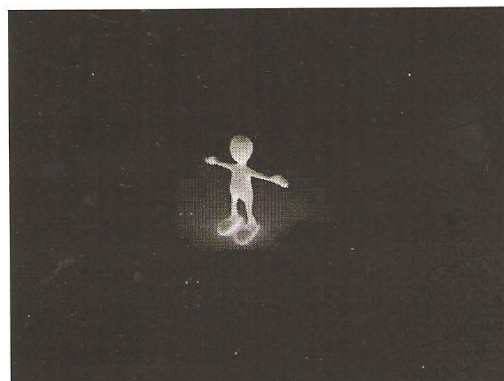


Dado que estos son los juicios propios de la ciencia, Kant se pregunta **cómo son posibles los juicios sintéticos a priori**; esto es: cómo funciona la Razón humana para que sean posibles los juicios sintéticos a priori.

Dentro de la Razón, Kant distingue tres facultades: *sensibilidad, entendimiento y razón*⁵. A cada una de ellas dedica una parte de su CRP.

1.1.- Estética trascendental (análisis de la sensibilidad).

Para que exista conocimiento es necesario un “**sujeto**” que conozca y un “**objeto**” al que conocer. Tanto uno como otro, imponen una serie de “**condiciones**” en el proceso del conocimiento: mientras el “objeto” pone el contenido o *materia* del conocimiento (= *lo que intuimos*), el “sujeto” impone una serie de “condiciones” a las que Kant llama *forma* (*aquello bajo lo que intuimos*)⁶.



⁵ Hablando con propiedad, para Kant solo existen dos facultades: la sensibilidad y el entendimiento, pero dentro de esta última Kant distingue dos tipos: la capacidad para formar juicios (obra del entendimiento) y la de unir juicios entre sí formando razonamientos (obra de la razón).

⁶ Pongamos un ejemplo: el que podamos ver o no un objeto, dependen de un sin fin de condiciones: que nuestra vista sea lo suficientemente aguda y no necesitemos gafas, que el objeto no se encuentre demasiado lejos o sea excesivamente pequeño, etc. Estas condiciones son siempre *particulares y fácticas*: un individuo puede tener una agudeza visual suficiente para ver un objeto que otro es incapaz de percibir, etc. Incluso, para superar todos estos inconvenientes, podemos utilizar instrumentos (por ejemplo: unas gafas si no vemos bien...). Pues bien: este tipo de condiciones –particulares y fácticas- que pueden ser alteradas, Kant las da el nombre de “**empíricas**”.

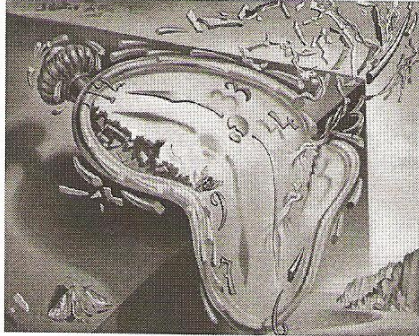
Junto a ellas, existen otro tipo de condiciones mucho más *generales y universales*: son las **condiciones trascendentales**. Sigamos con el mismo ejemplo: una condición para ver algo es que nuestra percepción esté localizada *en un lugar del espacio y en un momento concreto (tiempo)*. Imaginemos que nuestro compañero de clase nos dice que ha visto al “Bola”. Inmediatamente le preguntamos que *dónde* y él nos contesta que “en ningún lugar”; le preguntamos que *cuándo* y nos responde que “en ningún momento”. Una de dos: o nos está tomando el pelo o se le ha ido... Lo que sí tenemos claro es que no ha visto nada.

Pues bien: **espacio y tiempo** son condiciones de nuestra percepción, pero un tipo de condiciones distintas a las señaladas antes: no son particulares, sino *generales* (afectan a todo tipo de visión); no son puramente fácticas (no se trata de que puedan ser alteradas) sino *necesarias* (no pueden no darse). Son por tanto **condiciones trascendentales y a priori**.

Este tipo de “condiciones” que pone el sujeto son “**transcendentales**” (y no meramente empíricas). Por esta razón son **universales y necesarias**. Por otra parte, al venir del sujeto, estas condiciones son “**a priori**” (no provienen de la experiencia).

¿A qué condiciones nos referimos? Al **espacio** y al **tiempo**. Espacio y tiempo son, en terminología kantiana, las dos “*formas puras de la sensibilidad*” o “*intuiciones puras*”⁷.

El resultado de la unión o **SÍNTESIS** de materia y forma es la **INTUICIÓN EMPÍRICA O FENÓMENO**⁸. De



aquí deduce Kant que nosotros no conocemos “*la cosa en sí*” (= **noúmeno**), sino tan sólo la cosa tal como nos “*aparece*” (esto es: bajo las formas a priori de espacio y tiempo).

Esta respuesta de Kant a cómo se produce la intuición empírica (experiencia) va a suponer todo un “cambio” en relación a la filosofía anterior, un cambio que Kant denomina “**giro copernicano**”. Dicho cambio supone que, en el proceso del conocimiento, es el objeto el que tiene que **adaptarse** a las facultades del conocimiento del sujeto, y no al revés, como se había defendido hasta entonces⁹.

A este nuevo planteamiento de la filosofía, Kant le da el nombre de **idealismo transcendental**. Ello supone que no conocemos las cosas tal como son *en sí mismas* (**noúmeno**), sino tan sólo los fenómenos.

Pero Kant, además de exponer las condiciones que hacen posible la sensibilidad, se ocupa en este apartado de la “Estética transcendental” del **conocimiento matemático**, esto es: de la posibilidad de “juicios sintéticos a priori” en la **aritmética** y la **geometría**. Dirá Kant que estas ciencias pueden formular “juicios sintéticos a priori” gracias a las formas o intuiciones puras de la sensibilidad: tiempo y espacio respectivamente¹⁰.

⁷ Que espacio y tiempo son “intuiciones puras” significa que *no tienen existencia real*. No son una cualidad o propiedad de las cosas que percibimos, sino tan sólo *el modo* como nosotros las vemos. El espacio y el tiempo según Kant son como “*coordenadas vacías*” en las cuales *se ordenan* nuestras impresiones sensibles (colores, sonidos...). En efecto:

- El espacio es la “*forma*” que nos permite estructurar y ordenar todas nuestras impresiones procedentes del “sentido externo”. Gracias a este “sentido externo” percibimos objetos como externos a nosotros y formando parte del espacio.
- El tiempo es la “*forma*” que nos permite estructurar nuestras impresiones internas. Dirá Kant que, por el “sentido interno” tenemos experiencia de nosotros mismos y de nuestros estados de ánimo (todos nuestros estados psíquicos –*vivencias, imaginaciones, recuerdos...*– se perciben en un tiempo, seguidos unos de otros).

⁸ **Fenómeno** significa “lo que aparece”. Según Kant, el fenómeno es el resultado de la unión de *materia y forma*, esto es: el resultado de la unión o síntesis de una *materia de sensación* ofrecida por el objeto (*lo que intuimos*), organizada a partir del *espacio y del tiempo* (*aquello a partir de lo cual intuimos*) = **forma**.

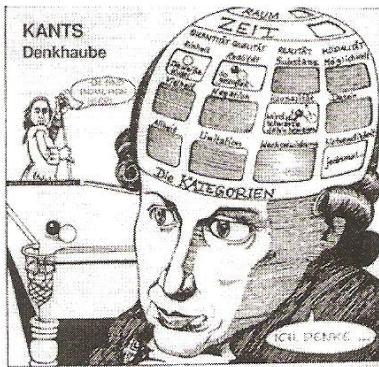
Otra definición de fenómeno es: “*toda representación obtenida bajo las formas a priori de espacio y tiempo*”.

⁹ Recordemos que fue Copérnico el protagonista del paso de un paradigma “geocéntrico” a otro “heliocéntrico”, de modo que no es el sol el que *gira* alrededor de la tierra, sino la tierra alrededor del sol. Lo mismo va a hacer Kant pero en el tema del conocimiento. Hasta Kant se pensaba, que conocer era una actividad en la que el sujeto se adaptaba al objeto (= *giraba* alrededor del objeto). Esto significa que, para conocer las cualidades de un objeto, debíamos adaptarnos a él: “copiarlo” tal cual.

Kant, igual que Copérnico antes, va a “darle la vuelta” a esta concepción y va a afirmar que **es el objeto el que debe adaptarse a nuestras estructuras cognoscitivas** y no al revés.

¹⁰ La aritmética se basa en el tiempo; la geometría en el espacio. Que la geometría trata de las propiedades del espacio no parece, en principio, difícil de admitir. Que la aritmética tenga que ver con el tiempo resulta, sin embargo, una afirmación un tanto extraña que Kant explica así: la aritmética se ocupa de la serie numérica (1,2,3..., n) y esta a su vez, se basa en la sucesión temporal (el 2 antes que el 3 y después que el 1...). El tiempo es, pues, para Kant, el fundamento último de la aritmética.

1.2.- Analítica trascendental (análisis del entendimiento).



La sensibilidad humana (experiencia) nos ofrece tan sólo un montón de percepciones o fenómenos, ordenados en el espacio y en el tiempo. Ahora bien, percibir estos fenómenos, **no** es sin más **conocer** (= *entender o comprender*) lo que percibimos. Si percibir es la función propia de la sensibilidad, la del entendimiento es “conocer” (= comprender) (Kant lo denomina “**PENSAR**”). Pues bien, de todo esto se ocupa nuestro autor en su “**analítica trascendental**”.

Según él existe una gran diferencia entre la *sensibilidad* y el *entendimiento*: mientras la sensibilidad es pasiva (se limita a *recibir* impresiones del exterior –colores, formas, sonidos...-), el **entendimiento es activo**.

¿En qué consiste esa actividad del entendimiento? Según Kant en producir, de forma espontánea, ciertos conceptos puros o categorías sin derivarlos de la experiencia. La misión de tales conceptos es unificar y ordenar los fenómenos que nos llegan de la experiencia, con el fin de poder “**PENSAR**” esta experiencia (= comprenderla) Conceptos de este tipo son, por ejemplo, los de *sustancia, causa, existencia...*¹¹.

Tenemos así que...

- El entendimiento es la *facultad de PENSAR*.
- Para ello, posee *conceptos puros o categorías* que no proceden de la experiencia (son *a priori*).
- El entendimiento utiliza estos conceptos para *unificar y ordenar* los fenómenos desordenados que nos vienen de la experiencia (= “pensar” la experiencia).
- Por esta razón, el **conocimiento** es el resultado de una *síntesis* entre *intuiciones empíricas y categorías*.

En este momento lo que le interesa saber a Kant es **cuántos y cuáles** son esos conceptos puros o categorías. Es lo que se denomina: **DEDUCCIÓN METAFÍSICA DE LAS CATEGORÍAS**. Para ello echa mano de la “*Lógica aristotélica*”, en concreto de la clasificación de los juicios que hizo Aristóteles. A partir de aquí, Kant deduce **doce categorías**:

Según la cantidad	-	Unidad
	-	Pluralidad
	-	Totalidad
Según la cualidad	-	realidad
	-	negación
	-	limitación
Según la relación	-	sustancia
	-	causa
	-	comunidad
Según la modalidad	-	posibilidad
	-	existencia
	-	necesidad

El resultado de la síntesis entre una intuición empírica y una categoría es el objeto.

¹¹ La función de los conceptos es la de *sintetizar* la multiplicidad de *intuiciones* que nos suministra nuestra *sensibilidad* , utilizando los *conceptos o categorías* . Supongamos que estamos viendo un objeto (por ejemplo: la pantalla de nuestro ordenador). Nuestros sentidos nos ofrecen ciertas “ *impresiones* ” en un *espacio* (aquí) y en un *tiempo* (ahora). Pero si alguien nos pregunta *qué estamos mirando* no le responderemos diciendo “ *blanco, azul, negro, ancho, alto, plano...* ”; es decir: a nadie se le ocurre responder a la pregunta enumerando todas y cada una de esas *impresiones desordenadas* que tenemos. Diremos más bien que estamos viendo un “ *ordenador* ”, con lo que le remitimos a un “ *concepto* ”. Por tanto, los **conceptos son los que nos permiten expresar y comprender el mundo que nos rodea** .

Supongamos ahora, por ejemplo, que se presenta ante nuestros sentidos un *objeto extraño* que nunca hemos visto; ¿ *significa esto que no podremos “pensarlo”* ni comunicar nada acerca de esto por el mero hecho de no tener un concepto para poder pensarlo? La respuesta es negativa; tal vez no podamos decir que sea una casa o un árbol, pero podremos decir por ejemplo que es UNA cosa y no muchas, o que es la CAUSA de que yo me haya detenido o que tal cosa realmente EXISTE. Ya estamos diciendo cosas acerca de algo que nunca hemos visto (es “uno”, “causa”, “existe”). La razón ya podemos suponerla: **HAY CIERTOS CONCEPTOS QUE SE PUEDEN APLICAR A TODAS LAS INTUICIONES PORQUE SON CONCEPTOS PUROS DEL ENTENDIMIENTO** .

Pero Kant, además de exponer las condiciones que hacen posible el “PENSAR”, se ocupa en este apartado de la “Dialéctica trascendental” de la **física**, esto es: de la **posibilidad de “juicios sintéticos a priori”** en la **Ciencia de Newton**. Dirá Kant que ésta puede formular “juicios sintéticos a priori” gracias a la capacidad del sujeto (“Yo trascendental”) para ordenar el conocimiento mediante las categorías¹².

Las conclusiones de la Analítica trascendental serán dos:

- Primera: sólo hay verdadero conocimiento si se produce una síntesis entre nuestras intuiciones empíricas (fenómenos) y las categorías.
- Segunda: nuestro conocimiento se halla limitado por la experiencia (fenómenos). No es posible, por tanto, un conocimiento de las “cosas en sí” (**noúmenos**). El acceso a la “cosa en sí” sólo será posible a partir de la **RAZÓN PRÁCTICA**.

Una vez respondida a la pregunta inicial (*cómo son posibles los juicios sintéticos a priori*), Kant puede responder a la segunda de las preguntas planteadas: **si es posible la metafísica como ciencia**. A ella responderá analizando la tercera de las facultades: **la razón**.

1.3.- Dialéctica trascendental (análisis de la razón).

Decía Kant al comienzo de nuestro camino que “*Todo conocimiento arranca de los sentidos, sigue en el entendimiento y termina en la razón*”. Nos toca ahora investigar la “facultad de la razón” para saber “si es posible o no la metafísica como ciencia”¹³.

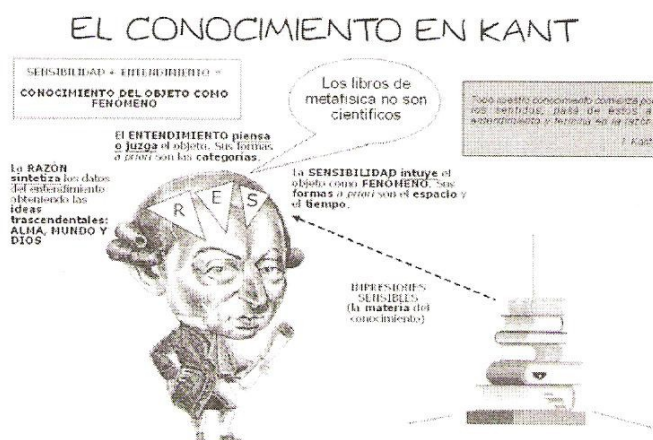
Kant responde negativamente a esta pregunta. La metafísica, entendida como conocimiento de realidades que están más allá de la experiencia (Dios, alma y mundo), es imposible, ya que sólo hay verdadero conocimiento cuando aplicamos las categorías a los fenómenos dados en la experiencia. En el caso que aquí nos ocupa falta la “intuición empírica” de esos objetos (ya que ni Dios, ni el alma, ni el mundo son objetos de experiencia).

¿Cómo llega a esta situación la Razón?

Según Kant, el conocimiento humano no se conforma con formular juicios (función del entendimiento), sino que conecta unos juicios con otros formando razonamientos. Hasta aquí la cosa va bien. Pero resulta que la razón, en su deseo por alcanzar un *conocimiento absoluto y definitivo de todo*, se “salta” la experiencia (aquí Kant la da el nombre de lo “CONDICIONADO”) y crea sus propios “objetos”. A estos objetos Kant los denomina “**IDEAS**” o “**LO INCONDICIONADO**”.

Esas ideas son tres:

- *La idea de Mundo* (como unidad absoluta y última de todos los fenómenos externos).
- *La idea de alma* (como unidad absoluta y última de todos los fenómenos internos -sujeto pensante o Yo-)
- *La idea de Dios* (como unidad absoluta y última de todos los fenómenos, tanto internos como externos): el Ideal de la razón pura.



¹² Pongamos un ejemplo de juicio sintético a priori en la física: “*Todo fenómeno tiene una causa*”.

¹³ Cuando Kant se hace la pregunta de si es posible o no la metafísica como ciencia, en realidad se está preguntando por si es posible verdadero “CONOCIMIENTO” de los objetos tradicionales de la metafísica: Dios, alma y mundo.

Dichas ideas pertenecen al **ámbito de lo “nouménico”** (dado que se saltan toda experiencia –ámbito de lo fenoménico-). Por esta razón, **no es posible un verdadero conocimiento de ellas, sólo pueden ser pensadas.**

¿De dónde “saca” la razón tales “ideas”? Mundo, alma y Dios, al no tener como base la experiencia, *nacen de un razonamiento o “silogismo”* por parte de la razón. De este modo la razón cae en...

- Las antinomias de la cosmología (el mundo, pensado como sustancia, da lugar a antinomias)¹⁴
- Los paralogismos de la psicología (el alma, pensada como sustancia, da lugar a paralogismos)¹⁵.
- Las pretensiones por demostrar “racionalmente” la existencia de Dios (Teología natural)¹⁶.

El resultado de toda esta actividad de la razón es la **metafísica**, a la que Kant denomina **“ilusión trascendental”** (la ilusión o el engaño en el que cae la razón).

No obstante no se trata de un capricho: la metafísica es una tendencia natural del ser humano y, por lo tanto, inevitable.

Además las ideas de la metafísica han de servirnos para *señalar los límites* que no puede traspasar el conocimiento humano y para recordarnos lo mucho que aún nos queda en la tarea de conocer.

Kant intentará llegar a las “ideas de la metafísica” – en concreto a la idea de libertad, inmortalidad del alma y existencia de Dios - a través de la Razón práctica, tomando como punto de partida la tercera antinomia: la que trata sobre la libertad¹⁷.

¹⁴ **Crítica de la cosmología racional:** La razón incurre necesariamente en **antinomias** (contradicciones insolubles) cuando intenta determinar *a priori* lo que es el MUNDO considerado como “*cosa en sí*” (esto es: al margen de los fenómenos). Una antinomia es una contradicción entre dos proposiciones: la *tesis* y la *antítesis*, ambas demostradas por argumentos igualmente probativos. Kant menciona cuatro antinomias: la primera referida a la infinitud o finitud del mundo en el espacio y el tiempo; la segunda a la existencia o no de elementos simples; la tercera a la afirmación de la libertad o del determinismo natural; la cuarta a la existencia o inexistencia de un ser necesario.

¹⁵ **Crítica de la psicología racional** (crítica a la idea de “*alma*” como *res cogitans* o *sustancia pensante*). Según los defensores de la existencia del alma, la sustancia pensante o Yo posee cuatro propiedades: es una sustancia, es simple (y por tanto inmortal), es idéntica y está en relación con otros objetos del espacio. Según Kant, es indudable que *pensamos* el yo como sustancia, simple, idéntica a sí misma y distinta del cuerpo. Pero estos pensamientos *no* pueden convertirse en *conocimientos*, porque *falta la intuición empírica correspondiente*. Al convertirlos en conocimientos se cae en **paralogismos**.

¹⁶ **Crítica de la teología natural:** Kant considera falsas todas las demostraciones a favor de la existencia de DIOS y las agrupa en tres tipos de argumentación: el argumento *ontológico*, el *cosmológico* y el *físico-teológico*.

- Del argumento ontológico (tal como fue formulado por Descartes: partir de la “idea” de Dios para derivar de ella la necesidad de su existencia) señala, Kant, que la “*existencia*” es una “*categoría*” que sólo se puede aplicar válidamente a una “*intuición empírica*”. En consecuencia, la “*existencia*” no es ningún “*predicado real*” de las cosas, no es ninguna “*perfección*” y, por tanto, no aumenta o disminuye para nada el concepto de una cosa («*Cien táleros reales no poseen en absoluto mayor contenido que cien táleros posibles*»).
- Respecto a la prueba cosmológica (afirmar la necesidad de una *Primera Causa* del mundo, dado que una serie infinita de causas intermedias, por sí solas, no pueden explicar la existencia del mundo (efecto) – tercera vía tomista-) Kant contesta que el paso de la serie de “*causas intermedias*” a una “*causa primera*” es ilegítimo, ya que se hace un uso trascendente del principio de causalidad (que sólo tiene valor referido al mundo sensible, para enlazar un fenómeno con otro). Yo puedo afirmar que la causa del calor es el fuego, pero no puedo afirmar que la causa del mundo es Dios; en el primer caso estoy haciendo un uso legítimo de las categorías, mientras que en el segundo estoy aplicando la categoría de causalidad a algo que está más allá de toda experiencia posible.
- El argumento físico-teológico se apoya en el orden del mundo para deducir a partir de él la existencia de una “*Causa inteligente y libre*” (quinta vía tomista). Según Kant, esto supone una *analogía engañosa* entre las producciones de la naturaleza y las del arte humano, (así como la presencia de la obra indica la existencia de un artesano, de la misma forma, la presencia del orden y la armonía en la naturaleza indica la existencia de un Creador) Además lo único que probaría el argumento sería la existencia de un ordenador o arquitecto del mundo, no de su creador.

¹⁷ Tesis: *la causalidad según leyes de la naturaleza no es la única de la que pueden derivar los fenómenos todos del mundo. Para explicar éstos nos hace falta otra causalidad por libertad. (...) Antítesis: No hay libertad. Todo cuanto sucede en el mundo se desarrolla exclusivamente según las leyes de la naturaleza.* (CRP B472-473).

↗ La ética de Kant

6.- la ética

En la *Crítica de la Razón Pura* Kant responde a la pregunta “¿qué puedo conocer?”. Y en la *Crítica de la Razón Práctica* responde a la pregunta “¿qué debo hacer?”.

No es que haya dos clases de facultades racionales, sino que la misma y única **Razón** puede tener un **uso teórico** (=se ocupa de conocer cómo *son* las cosas) y un **uso práctico** (=se ocupa de determinar cómo *debe ser* la conducta humana).

Kant trata de encontrar algún *a priori* de la ‘razón práctica’ que nos determine de un modo universal (=con validez para todos) a obrar bien moralmente. Rechazó todas las éticas anteriores, porque eran **heterónomas**, **materiales** y formulaban mandatos o **imperativos hipotéticos**:

- **Heterónomas**: porque derivan las normas y los deberes morales desde campos ajenos (como la religión, las costumbres sociales, la autoridad, etc.) a la propia dimensión racional de las personas.
- **Materiales**: porque una acción es calificada como buena o mala moralmente en función del fin perseguido por ella, sea la felicidad, el placer, lo útil, etc. Por esto mismo, tales éticas no son universales (=válidas para todos), únicamente obligan a aquellos cuyos fines coinciden con el propuesto por la teoría ética.
- Formulan **imperativos hipotéticos**: es decir, las normas morales se expresan en juicios condicionales o hipotéticos, del tipo “Si quieres que te respeten, respeta tú a los demás”. Normas que sólo obligan a quien acepta la condición puesta por ellas, pero no en sí mismas, por su validez racional *a priori*.

Kant, en cambio, defendió una ética **autónoma**, **formal** y basada en **imperativos categóricos** (=absolutos, no condicionados):

- **Autónoma**: porque, según la ética kantiana, las normas morales no han de proceder de ninguna instancia ajena a nuestra propia razón, pues sólo de este modo nuestros actos serán auténticamente libres.
- **Formal**: porque ninguna acción concreta es buena o mala, sólo la ‘forma’ con que se hace la convierte en buena o mala; y la ‘forma’ de una acción no

es sino la intención o *voluntad* (buena o mala) con que se hace. Por eso, la ética kantiana no formula mandatos o normas que digan *qué* hay que hacer, sino *cómo* hemos *a priori* de actuar siempre, sea cual sea la acción particular que llevemos a cabo: hemos de *actuar por deber*.

- **Imperativo categórico:** porque una acción sólo es buena cuando se realiza por el puro *deber* de hacerla, no por las consecuencias que reporte hacerla. La exigencia de obrar moralmente (=por *deber*, tal es el *a priori* de la razón) se expresa en un *imperativo categórico*: "*Obra de tal modo que quieras que tu acción se convierta en ley universal* (=válida, pues, para toda persona)". Según Kant, lo único bueno, sin limitación alguna, es una *buena voluntad* (= una voluntad cuyas acciones siempre y únicamente son hechas *por deber*, pues tales acciones obligan en conciencia a cualquier ser racional).

— Postulados de la 'razón práctica':

Si la voluntad humana llegara a ser buena, la humanidad podría esperar ver realizarse una auténtica *comunidad ética* (=de "santos felices", dice Kant). Ahora bien, para que tal comunidad sea algo esperable racionalmente, hay que admitir, dice Kant, tres *postulados* que no pueden demostrarse, y que constituyen una 'fe racional' o 'metafísica de la razón práctica', necesaria para hablar de la dimensión moral del hombre y de lo que humanamente cabe esperar como especie:

- **La Libertad:** hay que postularla porque sin ella no cabría hablar de la moralidad de nuestros actos. Y no se puede demostrar, porque cualquier fenómeno (incluidos nuestros actos) está para nuestro entendimiento sometido *a priori* a la *categoría* de la 'causalidad', es decir, tiene necesaria y universalmente una causa, por lo que no hay ninguno que pueda ser conocido como libre. Ahora bien, aunque en cuanto *fenómeno* el hombre no puede ser conocido como libre, en cuanto *noúmeno* (=en sí mismo) podemos pensarlo, aunque no conocerlo, como tal.

- **La Inmortalidad del Alma:** dada la brevedad de la vida humana y la dificultad de conseguir en ella la plena adecuación de nuestra voluntad al mandato del 'imperativo categórico' (o *a priori* de la 'razón práctica') de obrar únicamente por deber, se hace necesario postular la existencia de otra vida más allá de ésta y, por tanto, que nuestra alma es inmortal, para que la moralidad humana pueda llegar a verse algún día realizada íntegramente.

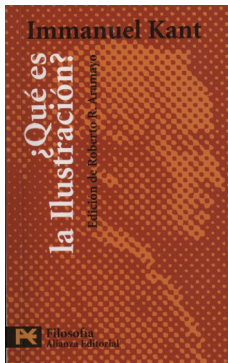
- **La existencia de Dios:** hay que postularla como garantía de que moralidad y felicidad habrán de coincidir finalmente. Es decir, que actuar por deber conllevará el premio de la felicidad. Kant no rechaza, pues, que la felicidad sea una consecuencia de la acción moral; lo que rechaza es que la consecución de la felicidad, y no el *actuar por deber*, sea el motivo que me impulse a realizar una acción.

Así pues, la **Metafísica** no es posible como ciencia (es decir, como conocimiento de objetos que están más allá de la experiencia), pero tampoco es posible eliminarla de la **razón** humana, que por naturaleza se orienta en su uso *páctico* (=moral) hacia lo que está más allá de la experiencia y *debe* ser realizado como producto de la **libertad** humana.



📌 "Respuesta a la pregunta: ¿Qué es la Ilustración? de I. Kant"

Immanuel Kant pertenece a la Ilustración (S. XVIII). El texto de *Selectividad* es un **artículo de 1784** y fue publicado en la *Revista mensual de Berlín*. Está considerado como uno de los mejores documentos de la época de la Ilustración. Los dos conceptos claves del texto son:



- El concepto de "**minoría de edad**" como la *incapacidad de servirse del propio entendimiento sin la dirección de otra persona*
- El **lema** que define el "*espíritu ilustrado*", que Kant retoma de los clásicos latinos: "**Sapere aude!**" (**¡Atrévete a pensar!**)

La Ilustración para Kant es la *salida del hombre de su autoculpable "minoría de edad"* (se supone que no tiene que ver con la *edad cronológica* sino con la *edad mental*). Esta minoría de edad es autoculpable por dos causas:

- la **pereza** y la
- **cobardía**

Tanto la pereza como la cobardía hacen que el hombre viva en un estado de **inmadurez** y de **dependencia** a la hora de pensar y de razonar por sí mismo (*es muy cómodo ser menos de edad* -dice Kant en el artículo). El hombre se deja guiar por los **tutores**, que velan por nosotros y nos asustan de los sinsabores y peligros de la mayoría de edad, tratándonos como animales domésticos con el objetivo de crear individuos dóciles y fáciles de manejar.

¿Cómo salir de esta situación de inmadurez, de esta *minoría de edad*? La respuesta kantiana es el lema latino: **Sapere aude!** (**¡Atrévete a pensar!**). El significado de esta expresión es que cada persona debe ser capaz de razonar por sí misma, es decir, el lema kantiano supone la **autonomía de la razón** frente a las

leyes impuestas, las doctrinas de la Iglesia, los prejuicios y los fanatismos irracionales. De este modo alcanzaríamos la *mayoría de edad* y saldríamos de la infancia. Este objetivo implica la **libertad** del individuo y es la libertad la verdadera finalidad (*teleología*) de la naturaleza humana.

► Lograr la autonomía de la razón es el objetivo de la Ilustración. El Siglo XVIII es también el siglo de la razón. Kant en este artículo distingue entre el **uso público** y el **uso privado** de la razón.



⊞ El uso público de la razón se produce cuando alguien, en cuanto docto en una materia determinada, hace uso de su razón ante el gran público o ante el mundo de sus lectores. En este contexto no deben existir límites para la libertad de expresión.

⊞ El *uso privado* de la razón es la utilización que uno hace de la misma en un determinado puesto civil o de la función pública. En este contexto si caben límites a

la libertad de expresión.

➤ Según Kant, el *progresivo desarrollo* de esta relación dialéctica entre uso público y privado, repercutirá gradualmente sobre el sentir del pueblo, con lo que la ilustración impregnará progresivamente tanto la **libertad de actuar** del mismo, como la legislación que lleve a cabo el *gobierno*. Todo ello, conducirá a una auténtica época ilustrada en donde el hombre ya será tratado, no como una máquina, sino conforme a su **dignidad**

Comparación de Inmanuel Kant

→ Las principales influencias de Kant son:

- La Ilustración. De Kant es el lema *Sapere aude!* y el concepto de *minoría de edad*. Influencia también de Newton.
- Racionalismo: Wolff
- Rousseau: desconfianza hacia el progreso
- Hume: le despierta del *sueño dogmático*

→ En cuanto a la teoría del conocimiento Kant elabora una síntesis de la filosofía moderna y del *callejón sin salida* en que se encontraba.

- Del Racionalismo recoge la idea de que existen contenidos anteriores a la experiencia (la formas "a priori" de la sensibilidad, que son el espacio y el tiempo y las categorías)
- Del empirismo recoge que todo conocimiento parte de la experiencia.
- La teoría del conocimiento a partir de Kant inicia un *giro copernicano*

→ En relación a la metafísica y al problema de la existencia de Dios:

- Kant es quien denomina al argumento de S. Anselmo de Canterbury *argumento ontológico*
- La existencia de Dios es un *postulado* (hipótesis) de la razón en su uso práctico, que no puede ser demostrada racionalmente, científicamente, pero que es necesaria como justificación de la moralidad
- Dios es la recompensa de la virtud

→ La ética Kantiana:

- Es una ética **autónoma y formal**, centrada en el **deber** y en el **imperativo categórico**
- Se opone a las éticas anteriores que eran éticas **heterónomas**.

Vocabulario Unidad 9: <La Ilustración: Kant>

Sapere aude!: Lema fundamental de la Ilustración que Kant retoma de los clásicos latinos. El lema se traduce por: “¡Atrévete a pensar!”. Para Kant el ser humano debe salir de su “minoría de edad” (incapacidad para servirse del propio entendimiento) y razonar por sí mismo.

Voluntad general: Concepto fundamental de la filosofía de Rousseau. Para Rousseau los hombres se asocian libremente mediante un contrato o pacto social y con este pacto posibilitan la voluntad general, mediante la cual se persigue el bien común. La voluntad general se ve plasmada en la democracia.

Giro copernicano: Expresión para definir el cambio revolucionario que inicia Kant en el terreno epistemológico (de la teoría del conocimiento), como Copérnico en astronomía. En la filosofía antigua los objetos eran el centro, con Kant el centro es el sujeto. El “giro copernicano” supone, pues, un cambio de perspectiva en la visión del mundo: en la filosofía antigua el interés se volcaba sobre el mundo, en la moderna sobre el sujeto.

Criticismo e Idealismo Trascendental: Nombres con que se conoce a la filosofía kantiana. Es una filosofía criticista porque señala los límites de la razón humana. Idealismo trascendental es una filosofía basada en que el hombre conoce sus propias ideas, no la realidad, que es incognoscible. La realidad proporciona la materia del conocimiento. Pero las ideas no existirían sin unos elementos materiales (datos de la experiencia) y unos elementos formales (el espacio, el tiempo y las categorías).

Noúmeno: Realidad al margen del sujeto. Es la cosa-en-sí-misma, lo que existe independientemente del sujeto. El nómeno es incognoscible ya que sólo conocemos los fenómenos.

Juicios: Enunciados objetivos acerca de la realidad. Kant distingue entre “juicios analíticos”, que son aquellos en los que el predicado está incluido en el concepto mismo de sujeto (Ej.: El triángulo tiene tres lados), “juicios sintéticos”, que son aquellos en los que el predicado no está incluido en el concepto mismo de sujeto (Ej.: Esta mesa es de madera) y “juicios sintéticos a priori”, que son los propios de la ciencia y son universales (Ej.: Los tres ángulos de un triángulo suman 180°)

Sensibilidad, entendimiento y razón (en Kant): La sensibilidad es la capacidad de abrirnos al mundo, la capacidad de recibir representaciones del mundo. Hay una sensibilidad externa (el espacio) y una sensibilidad interna (el tiempo). Kant denomina al espacio y al tiempo “formas a priori de la sensibilidad” porque posibilitan la experiencia. En la sensibilidad existe una materia (el caos de las sensaciones) y una forma (el espacio y el tiempo).

Sólo conocemos el fenómeno (el objeto de nuestra experiencia) ya que el nómeno (la cosa en sí, independiente de nuestra experiencia) es incognoscible. El entendimiento es la facultad de pensar o realizar juicios mediante una intuición (percepción) y un concepto. Los conceptos pueden ser empíricos (proceden de la experiencia) y puros (no proceden de la experiencia). Kant denomina a los conceptos puros categorías. La razón es la facultad de razonar o avanzar buscando principios cada vez más generales. Kant denomina “formas a priori de la razón” o “ideas trascendentales” a la idea de alma, mundo y Dios. La razón utiliza las ideas, que son los principios reguladores que orientan a la razón en su búsqueda de principios cada vez más generales. La razón tiene un uso teórico y un uso práctico ya que el ser humano no sólo conoce sino que también actúa.

Ideas trascendentales: Son las ideas de la razón y no puede haber un conocimiento científico de las mismas. Son la idea psicológica de alma, que es el sujeto de toda nuestra experiencia interna, la idea cosmológica de mundo, que el sustrato de nuestra experiencia externa y la idea teológica de Dios, concepto supremo que sintetiza tanto los fenómenos internos (alma) como externos (mundo)

Imperativo categórico: Kant intenta determinar el contenido de la moral mediante la distinción entre imperativos hipotéticos (aquellos que ordenan o prohíben fijando condiciones) e imperativos categóricos (aquellos que son incondicionales). Las dos formulaciones más importantes del imperativo categórico kantiano son: “Actúa sólo según aquella máxima por la cual puedas al mismo tiempo querer que se convierta en ley universal” y “trata a todo ser humano no como un medio, sino como un fin en sí mismo”. Este segundo enunciado supone el reconocimiento de la dignidad de los seres humanos. En el fondo es la reformulación de “lo que no quieras para ti no lo quieras para los demás”.

Ética formal: Las éticas formales son aquellas que carecen de contenido, es decir, que no nos dicen qué debemos hacer, sino que sólo nos indican cómo lo tenemos que hacer. Son éticas autónomas (las normas proceden de uno mismo) frente a las éticas heterónomas (las normas proceden de otros)

Postulados de la razón práctica: Las ideas trascendentales de la razón son los postulados (hipótesis) de la razón práctica. Son indemostrables científicamente pero necesarios moralmente. Los tres postulados de la razón práctica son: la libertad, la inmortalidad del alma y la existencia de Dios.

Inmanuel Kant

Texto:

“ Ilustración es la salida del hombre de su culpable *minoría de edad*.
Minoría de edad es la imposibilidad de servirse de su entendimiento sin la guía de otro. Esta imposibilidad es culpable cuando su causa no reside en la falta de entendimiento, sino de decisión y valor para servirse del suyo sin la guía de otro. **¡Sapere aude!** ¡Ten valor de servirte de tu propio entendimiento! Tal es el lema de la Ilustración”
(Respuesta a la pregunta: ¿Qué es la Ilustración? I. Kant)

- Acerca del fragmento propuesto, el alumno deberá identificar el problema y ámbito de reflexión filosófica a que responde el texto, exponer la o las tesis que sustenta y la consistencia de sus argumentos y conclusiones